

Epigramas.

1º UN ESCRIBANO Y EL AUTOR.

—Tú en verso á los Escribanos
nos dices poco cortés,
que apenas hay *dos ó tres*
que sean medio cristianos.

—Cómo tres? eres un tuno,
tú me calumnias, y aumentas.

—¿Pues si lo has dicho.—No mien-
dije, que apenas hai *uno*. (tas;

2º LA HIDRÓPICA RESTABLECIDA.

Diálogo.

—¿Sanó de su hidropesía
vuestra hija?—Sé que está sana;
tomando la hipecacuana
se curó en Santa Lucía.

Mas, vióse en aprieto duro;
nadie se figurara, nó,
lo que de aquel cuerpo echó:
—Pues yo ya me lo figuro.

3º HEROISMO IMPLACABLE.

(Imitacion libre de Luigi Alamanni)

Al suicidarse orgulloso
Caton, por ódio al tirano,
Tente..! gritóle un romano,
el gran César es piadoso.

Y él contesta.., yo Caton,
yo que honro á mi patria, y nombre,
no temo el rigor de ese hombre,
solo temo... su perdon.

4º UN BRUTAL ENEMIGO DE LAS MUGERES.

Ofendido del seco D. Canuto
vió una mujer ahorcada de una higuera;
é impasible exclamó... ¡qué bueno fuera
ver todo árbol cargado de ese fruto.

5º A UN NARIGON BURLEZCO.

¡Muger, adonde vas con esa cara?
burlezco un narigon pregunta á Clara:
Y ella contesta... dime, aunque me asom-
nariz, de donde vienes con ese hombre. (bro

F. A. de Figuerod.